



**Jaunsarás Zabaleta, Saturnino. (H. Herminio Pascual)
Irurzun (Navarra). 1912; Madrid. 1936**

Nacimiento y familia de Saturnino

Saturnino nació en Irurzun perteneciente a la provincia de Navarra y diócesis de Pamplona, el día 11 de febrero de 1912. Recibió las aguas del bautismo el día 15 del mismo mes y año, en la iglesia parroquia! de San Martín de Tours de su pueblo natal. Una nota marginal de su fe de bautismo, consta que fue confirmado el 19 de junio del año 1915. Pedro, su padre, era ebanista, e Hilaria, su madre, se dedicaba a las labores de la casa. Los dos trabajaron muy duramente para sacar adelante a los diez hijos que nacieron de su matrimonio. La religiosidad de ambos cónyuges quedó refrenda por D. Juan Cenoz, que fue párroco de Irurzun, quien afirmó: *“D. Pedro era un hombre enteramente religioso. Por la sordera total que al final de su vida, se confesaba en la sacristía de la parroquia y siempre llevaba papel y lápiz para que yo escribiera en él la penitencia. D^a Hilaria era muy piadosa y caritativa”.*

El pueblo de Irurzun pueblo natal de Saturnino

Irurzun es un pueblo del valle navarro de Araquil, perteneciente al partido judicial de Pamplona, de la que dista 20 kilómetros. Por los años en que nació Saturnino, tenía unos ciento cincuenta habitantes. Pasan por él la carretera y el ferrocarril de Pamplona a Vitoria. Está asentado en una tierra rica en terrenos aluviales, excelentes para cultivos agrícolas y para pastos. Las laderas de los montes están cubiertas de hayas, robles y encinas y de otras especies arbóreas, que proporcionan buena madera para los trabajos de carpintería.

Saturnino ingresa en el seminario, su ingreso en el Instituto marista

El 28 de diciembre de 1924 Saturnino ingresó en el seminario marista de Villafranca (Navarra). De allí pasó, el 13 de septiembre de 1927, al noviciado de las Avellanas (Lleida), donde, el 8 de septiembre de 1928, vistió el santo hábito marista y recibió el nombre de H. Herminio Pascual. Transcurrido el año canónico de noviciado, emitió sus primeros votos temporales el 8 de septiembre de 1929. Durante un año más, continuó en las Avellanas siguiendo estudios pedagógicos.

Su itinerario docente

He aquí la lista de sus destinos: en agosto de 1930, es destinado al colegio marista de Calatayud (Zaragoza), en el que es profesor de enseñanza primaria y donde imparte clases por la noche a jóvenes que trabajan; en agosto de 1933, va a Barruelo (Palencia), donde sólo permanecerá cinco meses; en enero de 1934, es enviado a Burgos, donde estará siete meses; en agosto de 1935, es destinado a Lucena (Córdoba), donde sólo se quedará cinco meses; en enero de 1936, está ya en Chinchón (Madrid). El 29 de julio de este mismo año tuvo que abandonar esta población, con sus compañeros de comunidad, dirigiéndose todos juntos a Madrid, ciudad en la que fueron detenidos y martirizados.

Perfil del Siervo de Dios, H. Herminio Pascual

Cuatro destinos en los tres últimos años de su vida son muchos destinos. Por una parte, él tenía importantes dificultades para adaptarse a las exigencias propias de la enseñanza y, por otra, albergaba serias dudas sobre su vocación. Por eso, los superiores lo cambiaban con tanta frecuencia de comunidad, pensando en encontrarle un lugar en el que se sintiera a gusto. Hasta que llegó a Chinchón, con el alma encogida de tanto caminar. Su buena voluntad encontró en esta comunidad una acogida fraterna y sincera, que cambió el destino de su vida. Los buenos ejemplos del H. Feliciano y, sobre todo, los del santo H. Felipe Neri reavivaron su vida religiosa, que se extinguía poco a poco, la persecución lo encontró confirmado del todo en su vocación y fiel a la observancia de las reglas.

Salida para Madrid. Detención y martirio

El 29 de julio de 1936 la comunidad de Chinchón partió para Madrid. Al no poder refugiarse en ninguno de los colegios maristas de la capital, porque todos habían sido asaltados, fueron a la casa de D^a Paula Aparicio, que había fundado el colegio de Chinchón con su hermana D^a Fidela y su ahijado D. Alfredo de la Peña. En ella, fueron arrestados y, el mismo día de su detención, los cuatro fueron martirizados en la Casa de Campo de Madrid.

Benigno GIL